

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**¿CRISIS DEL LIDERAZGO POLÍTICO O LIDERAZGO EN ESCENARIOS DE
CRISIS?**

CRISIS OF POLITICAL LEADERSHIP OR LEADERSHIP IN CRISIS SCENARIOS?

Jorge Jesús Villasmil Espinoza

Universidad de Zulia, Venezuela.

jvillasmil@fcjp.luz.edu.ve

Diego Felipe Arbeláez-Campillo

Universidad de la Amazonia, Colombia.

Grupo de investigación Lenguajes, Representaciones y Educación, Universidad de la Amazonia,
Colombia.

dfaca@hotmail.com

Magda Julissa Rojas-Bahamón

Universidad de la Amazonia, Colombia.

mjulissa@gmail.com

Reyber Parra Contreras

Universidad de Zulia, Venezuela.

reyberparra@gmail.com

Recibido el 02 de junio de 2020

Aceptado el 14 de diciembre de 2020

Resumen

El presente artículo de investigación identifica los principales factores que, en la teoría y en la realidad, ocasionan la crisis del liderazgo político. Se opta por la hermenéutica crítica a manera de método y por las entrevistas en profundidad como técnica de recolección de información.

Además, se efectuó un ejercicio de triangulación en el cual la teoría sirvió de excusa para dialogar con los aportes de las entrevistas y la postura de los investigadores.

Entre las conclusiones más puntuales destacan que, la crisis del liderazgo está íntimamente conectada con las falencias del modelo democrático y las contradicciones del sistema político.

Palabras clave: Crisis de liderazgo político; escenarios de crisis; representación política; cultura democrática en Latinoamérica; estudios de liderazgo.

Abstract

This research article identifies the main factors that, in theory and in reality, cause the crisis of political leadership. Critical hermeneutics is chosen as a method and in-depth interviews as an information gathering technique. In addition, a triangulation exercise was carried out in which the theory served as an excuse to dialogue with the contributions of the interviews and the position of the researchers. Among the most specific conclusions, the leadership crisis is closely connected with the flaws of the democratic model and the contradictions of the political system.

Keywords: Political leadership crisis; crisis scenarios; political representation; democratic culture in Latin America; leadership studies.

Para citar este artículo:

Villasmil Espinoza, Jorge Jesús; Arbeláez-Campillo, Diego Felipe; Rojas-Bahamón, Magda Julissa y Parra Contreras, Reyber. ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? Revista Notas Históricas y Geográficas, número 26, Enero-Junio 2021. pp. 269-292.

1. INTRODUCCIÓN

La producción textual sobre el fenómeno del liderazgo –en sus variadas facetas y dimensiones– se ha incrementado a un ritmo vertiginoso en las últimas dos décadas, hasta el punto que se visualiza de forma nítida un ámbito de estudio particular, de carácter interdisciplinario, que puede identificarse *grosso modo* como *estudios de liderazgo*, en el que participan en igualdad de condiciones las diversas disciplinas de los dominios de las Ciencias Sociales y Humanas.

El interés por el liderazgo responde a diferentes razones científicas y políticas que en esta oportunidad no podemos valorar detenidamente. En principio se trata de un fenómeno social que se manifiesta en todas las actividades humanas, de modo tal que existen liderazgos en la política, las artes, la ciencia, la religión, la música, etc., susceptibles a la investigación científica orientada a develar su alcance y significación particular. En trabajos anteriores¹, hemos afirmado con base a evidencia empírica concreta que, en los dominios de la política, el liderazgo carismático, por ejemplo, puede resultar en una verdadera fuerza transformadora de una realidad histórica, capaz de aglutinar actores y factores en función de la consecución de unos objetivos determinados, que se desprenden a su vez de una agenda política e ideológica que junta y/o separa a personas en el continuo espacio y tiempo.

No obstante, más que definir el fenómeno que nos ocupa con base a una postura epistemológica definitiva, conviene más bien en este punto enfatizar en los dos grandes enfoques que se configuran al momento de conceptualizar al liderazgo. Por un lado, está la *concepción esencialista*, según la cual, el liderazgo no solo es el resultado de un proceso de formación que

¹ Castaño Gómez, Líderes políticos en perspectiva comparada. (Fondo editorial de la UNERMB. Cabimas Venezuela, 2018); Castaño Gómez, L., “Modelos teóricos que explican el liderazgo político”, *Cuestiones Políticas* 58(2017): 34-57; Castaño Gómez, L., “Modelos teóricos que explican el liderazgo político”, *Cuestiones Políticas* 33(2017): 34-57.; Rodríguez Campos, J.C., “Proyecto político e ideológico de los principales partidos de tipo cristiano-evangélicos en Colombia”, *Revista Latinoamericana de Difusión Científica* 2 (2020): 32-68; Arbeláez-Campillo, D.F., “Apuntes para el debate de las categorías ciudadanía universal, derechos humanos globalización”, *Cuestiones Políticas* 34(2018); Arbeláez-Campillo, D.F., “Las pandemias como factor perturbador del orden geopolítico en el mundo globalizado”, *Cuestiones Políticas* 36(2019).

maximiza las capacidades de una persona situada en su contexto, para empoderarla y, en consecuencia, dotarla de las herramientas necesarias que le permitan apuntalar una posición de poder con amplia incidencia para la conservación o transformación de la realidad; se trata más bien, de un conjunto de “dones y habilidades innatas” que poseen ciertos individuos, tales como: Bolívar, Gaitán o Álvaro Uribe, entre otros. En este orden de ideas, no se descarta que investigaciones genéticas y biológicas puedan determinar en un futuro cercana, ciertos rasgos anatómicos en el cerebro del líder o genes particulares que los predisponen, más que en las personas comunes, a desarrollar carisma, reconocimiento social y voluntad de poder en cualquier campo de las actividades humanas en las que participan con notable protagonismo.

Por el otro, emerge la concepción *constructivista y culturalista*, según la cual, el liderazgo es el resultado fehaciente de un conjunto de procesos intersubjetivos que van perfilando dialécticamente a manera de una *red neuronal*, siempre al calor de los requerimientos de su entorno cultural e histórico, en una persona en particular o conjunto de personas –toda vez que los liderazgos también pueden ser colectivos– las condiciones suficientes y necesarias para edificar su voluntad de poder de cara a la materialización de su proyecto distintivo, vinculado a un sistema de creencias y a la defensa de específicos intereses claramente perceptibles en el discurso y la acción del líder. Esta es la posición que nos identifica y la que de una u otra manera a orientado tácitamente el desarrollo de los estudios del liderazgo en las ciencias sociales. En el caso concreto de nuestra línea de investigación, existe una abundante literatura politológica², que da cuenta –quizá incluso

² Lavezzolo, S. & Orriols, L., “El liderazgo de Blair y Aznar hacia el centro político.” *Revista de Estudios Políticos* (nueva época), octubre-diciembre (2008): 69-103; Collado-Campaña, F. Jiménez-Díaz, J.F. & Entrena-Durán, F., “El liderazgo político en las democracias representativas”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, LXI (2016): 57-90; Vázquez, M., “Liderazgo y compromiso político desde una mirada diacrónica: una aproximación a tres generaciones de jóvenes militantes en movimientos de desocupados”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17 (2012) 49-63; Analía Sánchez, C., “Hacia la vida digna: La situación colonial y las posibilidades de liberación desde la Filosofía Latinoamericana”, *Encuentros*. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 10 (2019): 47-60; Parra, R., “La idea de democracia en Jesús Enrique Lossada”, *Revista de la Universidad del Zulia* 10 (2019): 6-8; Villasmil Espinoza, J., “La fragilidad de las civilizaciones humanas”, *Cuestiones Políticas* 37 (2020): 10-14; Panchenko, O., “Lecturas del miedo y control social en la teoría sociocrítica y posmoderna”, *Cuestiones políticas* 38 (2020).

sin proponérselo directamente— de las diversas crisis que condicionan a los liderazgos políticos situados en el contexto latinoamericano y mundial. A nuestro modo de ver, este fenómeno recurrente de crisis, se relaciona claramente con la dificultad mayor de las poliarquías contemporáneas y, particularmente, con los problemas no resueltos que ocasiona la representación política, toda vez que, según Calvano desde el advenimiento de la tradición de la filosofía contractualista se supone que los líderes y sujetos políticos revestidos de alguna forma de autoridad legítima, deben actuar en todo momento en función de preservar el *bien común* o el *interés general* de la ciudadanía³.

2. ACLARATORIA METODOLÓGICA

El presente artículo de investigación tiene por objetivo identificar los principales factores que, en la teoría y en la realidad, ocasionan la crisis del liderazgo político de tipo democrático. Se opta por la hermenéutica crítica a manera de método de acuerdo con Arbeláez-Campillo *et al en 2018*; Arbeláez- Campillo en 2019; Arbeláez-Campillo y Villasmil 2020⁴, y por las entrevistas en profundidad como técnica de recolección de información. Al decir de Robles y Ayala⁵, La entrevista en profundidad se desarrollan en una relación sujeto-sujeto mediante una conversación *entre iguales* que es propiciada por reiterados encuentros *cara a cara* entre los informantes y el investigador o investigadores. Todo, con el propósito de producir saberes en los que se conjugan lo objetivo con lo subjetivo y se construyen espacios para la comprensión de las ideas, experiencias

³ Calvano Cabezas, Contrato social y modernidad política en Colombia. (Fondo editorial de la UNERMB. Cabimas, Venezuela, 2018).

⁴ Arbeláez-Campillo, D.F., Rojas-Bahamón, M., & Arbeláez-Encarnación, T.F. “Apuntes para el debate de las categorías ciudadanía universal, derechos humanos globalización”, Cuestiones Políticas 34(2018); Arbeláez-Campillo, D.F., “Política e ideología en la literatura latinoamericana” Cuestiones Políticas 35(2019): 108-128; Arbeláez-Campillo, D.F., & Villasmil Espinoza, J.J., “Escenarios prospectivos de un nuevo orden internacional que se vislumbra luego de la pandemia COVID-19”, TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 22 (2020): 494-508.

⁵ Robles, B., “La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico”, Cuicuilco 18(2011): 39-49; Ayala, M., “Rutas de exilio entre Argentina y Venezuela, 1974-1980: circulaciones, tránsitos y re-exilios en el contexto regional”, Cuestiones Políticas 37 (2020): 17-42.

y concepciones del mundo de las personas abordadas dialógicamente. Además, se efectuó un ejercicio de triangulación en el cual la teoría sirvió de excusa para dialogar con los resultados de las entrevistas y la postura de los investigadores que da cuenta de sus sesgos particulares y del condicionamiento social del conocimiento.

La tradición positivista impactó de forma avasallante a las ciencias sociales en general. No solo determinó la necesidad de emular la metodología de las llamadas ciencias naturales, exactas y la física a los dominios de lo social, sino que, igualmente, impuso sus términos y tecnicismos al discurso de las ciencias humanas sin considerar que, estas últimas, desarrollan sus saberes en torno de un objeto-sujeto de estudio diferente y en muchos aspectos inconmensurable en su acción transformadora y constructora de su propia realidad (la persona humana). Para conocer a la persona humana hay que indagar en su realidad social y en los procesos intersubjetivos que la conforman dinámicamente, situación que simultáneamente demanda la afirmación de un estatuto de autonomía gnoseológica y de autodeterminación disciplinar que aún hoy le falta mucho por transitar. De este modo, es común encontrar términos como *análisis de resultados* en investigaciones desarrolladas sobre la base del paradigma cualitativo.

La investigación que hoy se presenta no pretende crear alguna escala de medición o contribuir para la estructuración de una teoría general sobre el liderazgo político, que serviría de modelo interpretativo de este fenómeno universal en todas las sociedades y momentos, toda vez que, su marcado carácter hermenéutico no posee ningún afán nomotético, es decir, no procede de forma deductiva para aplicar resultados en muestras amplias.

De lo que se trata aquí es de endentar *en profundidad* las crisis del liderazgo político contemporáneo en un escenario de crisis mundial a partir de la dilucidación de ciertas ideas de anclaje presentes en la antología de la literatura que emerge de los estudios de liderazgo y,

fundamentalmente, en los testimonios que dos intelectuales, profesores universitarios, nos proporcionaron amablemente en las entrevistas realizadas, mediante un guion de preguntas que, desde la perspectiva positivista sería el equivalente a un cuestionario semiestructurado que se presentará en las páginas que siguen⁶. Por estas circunstancias, los posibles méritos que nuestros amables lectores le asignen a esta investigación, si es que le asignan alguno, son endosables también a las personalidades entrevistadas.

Básicamente, el texto transcurre en tres momentos distintos, a saber: primero, se asume posición en torno al debate actual que se desarrolla en la ciencia política y las ciencias sociales en general, sobre el interrogante dicotómico que define el título del trabajo: ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? Seguidamente, en el segundo momento, se muestran algunos fragmentos destacados de las entrevistas, bien sea por la claridad de las ideas de los sujetos consultados, por la significación de sus argumentos o por lo polémico que puedan resultar algunas de sus afirmaciones. En el tercer y último momento, que se evidencia en la sección de *conclusiones* los autores asumen posición y, por consiguiente, contrastan desde la subjetividad que define su experiencia indagativa, algunos postulados o ideas de anclaje presentes en la literatura seleccionada de forma intencional o que emergen de las entrevistas. Esencialmente, el trabajo que hoy presentamos transcurre en las coordenadas discursivas del género ensayo crítico, razón por la cual no hay una sección de discusión de resultados o algo por el estilo.

3. PRINCIPALES FACTORES QUE GENERAN LA CRISIS DEL LIDERAZGO POLÍTICO DE TIPO DEMOCRÁTICO

Sin duda muchos son los factores que se pueden enumerar como responsables directos o indirectos de las crisis que afectan al liderazgo político. No obstante, desde nuestra perspectiva hay,

⁶ Arbeláez-Campillo, D.F., & Villasmil Espinoza, J. J., “Escenarios prospectivos de un nuevo orden internacional que se vislumbra luego de la pandemia COVID-19”, *TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (2020): 494-508.

en efecto, tres factores principales que marcan la pauta al momento de explicar científicamente esta crisis, los cuales son: a) las crisis de la democracia; b) como una variable dependiente del factor anterior destaca *la crisis del modelo de representación política* que ha “legitimado” a las autoridades democráticas al menos formalmente y; c) la crisis interna de los liderazgos partidistas. Cada factor enunciado requiere de un tratamiento particular que se la dará a continuación.

Conviene advertir que la democracia es el sustento básico de todo liderazgo político; en contraste, en ausencia de esta forma de gobierno –que garantiza el goce y disfrute de los derechos fundamentales en la ciudadanía en un clima mínimo de libertad, justicia y equidad social–, los liderazgos políticos se reducen a su mínima expresión, ya que en vez de responder a los requerimientos, necesidades y aspiraciones que demanda la sociedad, suelen convertirse en un instrumento al servicio de la dominación social, formal o informal, para el mantenimiento de un orden de cosas que contraviene la dignidad humana y el bienestar colectivo, orden claramente antidemocrático que Yepes, gusta definir como *pretoriano, intolerante y bárbaro*. Obviamente, no se descarta que en un contexto así puedan surgir también liderazgos de carácter contrahegemónico cuya razón de ser sea, precisamente, el afán emancipador de recuperar la democracia o, construir una ahí donde nunca haya existido realmente⁷. En este contexto bien vale la pena preguntarse: ¿la crisis de la democracia ocasiona la crisis del liderazgo político o es al revés? Todo indica que, de cualquier modo, la crisis parece ser el estado natural de toda democracia históricamente existente. Por esta razón, el politólogo norteamericano Dahl, argumentó en su momento que la democracia es una suerte de concepto o, *en la jerga weberiana*, un tipo ideal⁸. A lo sumo lo que se encuentra en los hechos es la *poliarquía* en tanto forma de gobierno que se aproxima dialécticamente en su devenir al ideal democrático sin alcanzarlo nunca por completo, ya que siempre es posible y deseable profundizar más la experiencia de democracia en una sociedad dada, en su dimensión formal y en su dimensión sustantiva o de resultados.

⁷ Yepes Boscán, *Pretorianismo, intolerancia y barbarie. Del militarismo, la discriminación y el fanatismo a la tiranía*. (Libros del Nacional. Caracas, Venezuela, 2012).

⁸ Dahl, *La poliarquía*. En: *Diez textos básicos de la Ciencia Política*. (Ariel. Barcelona, España, 2001).

Morales y Villasmil y Berrios, alertan que la democracia no debe apreciarse únicamente en su dimensión formal e institucional, toda vez que se trata de un modo de vida que reivindica la reproducción de valores y particulares concepciones de la libertad, la justicia social y el ejercicio del poder, útiles sin duda para la estructuración de los espacios de convivencia ciudadana, que inicia desde los primeros años de los niños mediante los procesos de socialización política familiar⁹. En otro orden de ideas, afirman además la necesidad del pensamiento crítico como condición de posibilidad para debatir en el espacio público los aspectos a mejorar de esta forma de gobierno y los principales obstáculos que debe superar para perfeccionarse continuamente sin perder su esencia.

Para el caso particular de las democracias latinoamericanas, Pabón, indica que su modelo constitutivo está en crisis¹⁰. Siguiendo las orientaciones doctrinales del maestro Luigi Ferrajoli determina que la crisis que enfrentan estas democracias del “sur global” son multidimensionales y responden a una variedad de factores materiales y simbólicos interrelacionales que, por su complejidad, pueden rebasar la capacidad analítica de cualquier investigador. Por un lado, se trata de una crisis de gobernanza, toda vez que gobernar supone solucionar sistemáticamente los problemas de la gente y los gobiernos de la región se caracterizan por su ineficacia e ineficiencia en este aspecto crucial.

Por el otro, históricamente las elites en el poder no han podido garantizar las condiciones básicas para hacer de los Derechos Humanos una realidad fehaciente en la vida cotidiana de las personas y no una referencia lejana carente de contenido concreto¹¹. Por último, se trata también de una crisis constitucional, toda vez que los textos constitucionales vigentes fortalecen el presidencialismo, que propicia el caudillismo, cuando lo que se requiere son parlamentos fuertes

⁹ Morales Castro, Familia y socialización política en Colombia morales castro. Fondo editorial de la UNERMB. (Cabimas Venezuela, 2018); Villasmil Espinoza, J., & Berrios Ortigoza, J., “Visión y revisión de la democracia venezolana contemporánea”, Cuestiones Políticas 31 (2015): 63-88.

¹⁰ Pabón Arrieta, La democracia en América Latina: un modelo en crisis. Bosh Editor. (Barcelona España, 2019).

¹¹ Parra, R., “Una perspectiva del mundo que se nos avecina”, Revista de la Universidad del Zulia 11 (2020a): 3-5.

(democracias parlamentarias), que limiten los tradicionales poderes omnímodos del ejecutivo y propicien la construcción consensada de nuevos contratos estatales que sean el prelude de una *constitución americana de avanzada* de carácter supranacional que busca la descentralización del poder político y la estructuración de sociedades poli céntricas.

En sintonía con los factores enunciados, *la crisis del modelo de representación política vigente* adquiere un rol primordial, mucho más cuando la ciudadanía siente que sus autoridades electas “democráticamente” terminan actuando en razón de interés mezquinos y traicionando el mandato popular. Este sentimiento puede desembocar en la anti política o en el llamado descontento endémico, con consecuencia imprevisibles para el sistema político. Al decir de Rivas, la teoría clásica de la representación política emerge de las transformaciones generadas en el siglo de las luces al calor del surgimiento de los estados liberales y: “¹²...tiene su punto de partida en el sistema de la soberanía nacional, así como recíprocamente, el concepto de soberanía nacional conduce esencialmente al gobierno representativo”¹³.

Tanto es su versión restringida o en su concepto amplio, la teoría de la representación está fundamentada en la idea que reconoce en todas las sociedades políticas, dos voluntades convergentes. La voluntad general –ideada por Rousseau– que encarna en todo momento la soberanía y, la voluntad particular que se expresa en los representantes políticos, legitimantes electos o designados por las autoridades competentes para las acciones de gobernar, legislar o administrar justicia. “A partir de ese reconocimiento se acepta la posibilidad de que el pueblo delegue el ejercicio de su voluntad a los representantes...”¹⁴.

Como se sabe, las democracias representativas del siglo XX han dado paso a las llamadas

¹² Rivas Quintero, *El Estado Estructura y Valor de sus Instituciones*. (Universidad de Carabobo, Valencia Venezuela, 2018).

¹³ Rivas Quintero, *El Estado Estructura y Valor de sus Instituciones*. (Universidad de Carabobo, Valencia Venezuela, 2018).

¹⁴ Rivas Quintero, *El Estado Estructura y Valor de sus Instituciones*. (Universidad de Carabobo, Valencia Venezuela, 2018).

democracias participativas que caracterizan a la mayoría de los sistemas políticos latinoamericanos, quizá rememorando en muchos aspectos a la democracia directa de los antiguos atenienses sin llegar a alcanzarla por ser dos sistemas muy diferentes. Sin embargo, aunque estas últimas contemplan a nivel constitucional un conjunto de formas y mecanismos de participación ciudadana, más allá del acto del sufragio, siguen siendo en esencia y existencia democracias representativas, porque la conducción de los diversos órganos del Estado, sigue siendo responsabilidad de una clase burocrática profesional que vive para y por la actividad política.

La crisis de la representación emana entonces de la una cierta cultura política, cada vez más generalizada, que desconfía evidentemente del mandato de la representación que recae en las autoridades electas democráticamente. En esta línea de pensamiento crítico, la corrupción de la clase política y del sistema de partidos políticos en general, demuestra que, en buena medida, los actores en el ejercicio del poder, no encarnan de ningún modo la soberanía popular ni representan, en consecuencia, a la voluntad general de los ciudadanos, salvo contadas excepciones. Suponen que las autoridades públicas *se representan a sí mismas* y, de contera, a los intereses de poder que permean a sus organizaciones partidarias de referencia. En buena medida, el proceso de erosión estructural del imaginario de la representación política explica los altos niveles de abstención en países como Colombia¹⁵.

Emparentada a la crisis de la representación política en general, se da en el contexto latinoamericano, la crisis de las organizaciones partidistas, llamada por nosotros como crisis del liderazgo colectivo de los partidos políticos. Esta crisis se expresa en el deterioro sistemático de la imagen de los partidos en la opinión pública nacional y en la desconfianza ante sus actuaciones. Al decir de Batista, un ejercicio de seguimiento a los estudios de opinión pública en la región efectuados por empresas como: *Latinobarómetro* o *el Barómetro de las Américas*, evidencia que

¹⁵ Para un balance de la tendencia abstencionista en Colombia se recomienda consultar: REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL del 2013. Abstencionismo en Colombia: una aproximación a sus causas. De igual modo, el trabajo de GIRALDO en el 2017, puede aportar luces sobre la participación política y el abstencionismo desde la perspectiva de la sociología jurídica.

no solo los ciudadanos de Colombia, sino de Latinoamérica en general, manifiestan cada vez menos confianza ante los actores e instituciones políticas vinculadas al ejercicio del poder y a la gestión del conflicto social.

No obstante, Batista, también asevera que a pesar de esta realidad el abstencionismo parece estar bajando al menos en Colombia: “Para las elecciones al congreso del año 2018, el porcentaje de participación fue del 47,8 %, mientras que en el 2014 fue del 43,58 %...”¹⁶. Asimismo, “Al comparar la primera vuelta presidencial de este 2018 se alcanzó un porcentaje de participación del 53,36% muy superior al 40,09% que se presentó hace cuatro años”¹⁷.

Aunque los partidos políticos son una pieza clave en el engranaje democrático porque representan los interés de ciertos sectores de la sociedad civil organizada y no de toda, ya que es bien sabido que incluso los partidos que se muestran como poli clasistas se organizan históricamente en torno a ciertos clivajes que determinan de antemano la representación de intereses y sectores particulares en detrimento de otros, la ciudadanía crítica e informada, cuestiona legitimar el desempeño de estas instituciones con voluntad de poder en general.

¿Cuál es entonces la causa primaria de la crisis de los partidos? En un trabajo de autoría colectiva ya clásico, editado por Gehring¹⁸, se proponen algunas respuestas tentativas a esta interrogante. Se trata de una crisis integral que se manifiesta en el interior de las estructuras directivas de los propios partidos que actúan de forma poco transparente y no democrática al momento de tomar decisiones de envergadura o postular candidatos para elecciones de cargos públicos. Pero muy especialmente tiene que ver con la incapacidad de muchos partidos de conectarse con las necesidades más sentidas de la ciudadanía para darle respuestas a las mismas.

¹⁶ Batista, ¿Estamos ante una crisis de los partidos políticos?, (Radio Nacional de Colombia, 2018).

¹⁷ Batista, ¿Estamos ante una crisis de los partidos políticos?, (Radio Nacional de Colombia, 2018).

¹⁸ Gehring, Partidos Políticos en Colombia Evolución y prospectiva. (Fundación Konrad Adenauer. Bogotá, Colombia, 2014).

A nuestro modo de ver, esta crisis partidaria tiene que ver también con los liderazgos de poca calidad que surgen de las filas de estas instituciones; liderazgos personalizados que a la postre no están a la altura de las difíciles situaciones que deben enfrentar y, esto lo percibe muy bien el ciudadano de a pie.

4. **¿CRISIS DEL LIDERAZGO POLÍTICO O LIDERAZGO EN ESCENARIOS DE CRISIS?**

En este apartado, por razones de las limitaciones de extensión de un artículo científico, se muestran los que se consideran fueron los aspectos más relevantes de la entrevista realizadas –a dos voces– al profesor Rubén Darío Martínez Puré y al profesor Rafael Castillo Pacheco—ambos intelectuales de renombre en la costa Caribe de Colombia. El criterio de relevancia se expresa en la claridad de las ideas expresadas, en la significación de los argumentos plasmados o, por lo polémico que puedan resultar algunas de sus afirmaciones. Este diálogo se desarrolló en la ciudad de Barranquilla en dos sesiones realizadas en la primera semana de noviembre de 2019, en el contexto de las jornadas de protestas sucedidas en Chile y Ecuador en último trimestre del 2019, bajo la metódica de las entrevistas en profundidad, a partir del guion de preguntas que sigue:

Guion de Preguntas
1. ¿Están en crisis los liderazgos políticos de alcance nacional en Colombia?
2. ¿Se trata de la crisis del liderazgo político específicamente o, de la crisis del sistema político en general?
3. ¿Cuáles son los principales factores que ocasionan las crisis del liderazgo político democrático?
4. ¿Cómo se explica la relación calidad democrática y liderazgo político?
5. ¿Realmente están representando bien al interés general de la ciudadanía los liderazgos políticos en el ejercicio del poder en Colombia?
Cuadro 1. Guion de preguntas con base al objetivo de la investigación (Elaboración propia).

En la resolución de la primera pregunta formulada el profesor Castillo¹⁹, señala que: Si y No, porque a pesar del marchitamiento y agotamiento de ciertos liderazgos nacionales, en las regiones han florecido también liderazgos alternativos como, por ejemplo, Gustavo Petro y Fajardo –los cuales ya han trascendido con muy buena aceptación a la esfera de lo nacional– a pesar de su origen local, y otros más jóvenes, como: Iván Marino, Camilo Romero y Daniel Quintero que están rompiendo paradigmas en términos de las concepciones de poder predominantes.

Ante la misma pregunta el profesor Martínez²⁰, agrega: “pienso que los liderazgos son simbióticos porque entrelazan los liderazgos locales, regionales y nacionales, eso siempre ha sido así.” Por lo demás, hay crisis nacional del uribismo (liderazgo hegemónico) y de los partidos tradicionales. Esta situación pudiera determinar en su momento que Alejandro Char, alcalde de Barranquilla, sea un candidato de alcance nacional. De modo que se trata de una crisis relativa que aminora ciertos liderazgos al tiempo que afianza otros en una relación de suma-cero.

En la resolución de la segunda pregunta del guion, Castillo infiere que se trata de la crisis del sistema político y del sistema capitalista a nivel mundial, que se manifiesta en las escasas respuestas políticas y económicas que en nada resuelven los asuntos trascendentales de las personas y sus comunidades para tener una vida digna, justa y equitativa, libre de pobreza y hambruna lo que incide en el desarrollo de la democracia. Del mismo modo, el sistema financiero mediante su intervención creciente en los dominios de las grandes decisiones económicas ha desnaturalizado la actividad industrial, como productora de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades sociales, por una cuestión meramente rentística o especulativa²¹.

¹⁹ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

²⁰ Martínez Puré, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador, 05 de noviembre de 2016).

²¹ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

A juicio de Castillo se trata de un sistema neoliberal que explota la polarización sacando provecho de prácticas xenofóbicas y hasta del cambio climático, porque para revertir el fenómeno habría que frenar la productividad. En lo concreto, en el ámbito nacional colombiano y latinoamericano se evidencia una crisis de institucionalidad muy grande, donde no hay una correspondencia entre los grandes desafíos que se le imponen al país y las capacidades institucionales que se tienen, cuestión que repercute en el desarrollo de los liderazgos, al no generar reglas de juego claras y partidos democráticos modernos, que impulsen mejores condiciones de vida para todos más allá de los discursos propagandísticos²².

En este sentido, Martínez añade, por su parte: “Se trata de la crisis del sistema político y económico al mismo tiempo”. Hasta el momento los modelos impuestos por la izquierda y la derecha en la región (el socialismo del siglo XXI o Chile) demuestran a su modo que no ofrecen alternativas viables para mejorar las condiciones vida de la ciudadanía. Si uno ve lo que está sucediendo hoy en Latinoamérica, se evidencia que hacen falta nuevos o renovados modelos para fortalecer las democracias. Se está ante una crisis paradigmática que los liderazgos emergentes deben rebasar para buscar soluciones efectivas a las crecientes necesidades colectivas insatisfechas²³. Al intentar resolver la tercera interrogante formulada, Castillo explica cuáles son los principales factores que ocasionan las crisis del liderazgo democrático. Aquí destacan, desde su perspectiva, la crisis de las organizaciones partidistas que cada vez pierden ascendiente dentro de la población; también en el caso de Colombia el alto número de partidos que terminan colmados por las nuevas formas de organización que surgen en el seno de la sociedad civil y que llegan hasta postular candidaturas por firmas, función otrora propia de los partidos. Los partidos han perdidos su capacidad de lectura de las demandas sociales y al mismo tiempo son percibidos como vinculados al poder económico, factor hegemónico que a cooptado al poder político en Colombia.

²² Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

²³ Martínez Puré, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador, 05 de noviembre de 2016).

La gente rechaza la injerencia de “don dinero” en las decisiones públicas. A la final los nuevos liderazgos no pueden competir con las castas que tradicionalmente poseen todos los recursos a su disposición en detrimento de la democracia²⁴.

En este hilo conductor, Martínez visualiza varios factores como generadores de la crisis, entre los que destacan: la corrupción y el clientelismo. En el fondo hay además un problema de socialización política porque el grueso de la población es “analfabeta políticamente”, entonces los liderazgos son valorados por sus prácticas clientelistas más que por el contenido específico de sus agendas. En este contexto, muchos suponen que el líder político es aquel que haga la mejor oferta el día de la votación para “la compra de votos”. En esta lectura distorsionada de la realidad es líder político el que ostenta el poder y reproduce un sistema clientelar y al mismo tiempo, en este esquema, también juegan un papel importante los medios de comunicación de masas como agentes reproductores, no de la Política sino de la *politiquería ramplona*²⁵.

En la resolución de la cuarta pregunta, Castillo da cuenta de la estrecha relación entre liderazgo político y calidad democrática. Hay muchos datos que ayudan a visualizar mejor esa correlación, cita un estudio reciente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que identifica factores que intervienen en el desarrollo de los países de la región. América Latina pierde más de 200 mil millones de dólares en corrupción, burocracia y en las contrataciones públicas al año, recursos valiosísimos que pueden usarse en superar definitivamente la pobreza y apuntalar la gobernanza en el mediana plazo²⁶.

Para Castillo estos problemas se corrigen con calidad institucional y con funcionarios de carrera en la administración pública; del mismo modo se puede hacer un esfuerzo fiscal mucho mayor para tener mejores posibilidades de gasto público.

²⁴ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019.).

²⁵ Martínez Puré, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador, 05 de noviembre de 2016).

²⁶ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

En definitiva, la calidad de los gobiernos puede evaluarse en función del impacto que producen sus políticas públicas en términos de desarrollo. En consecuencia, con estos argumentado el ex rector de la universidad del Atlántico pregunta ¿la crisis institucional es el resultado de la visión de líderes neoconservadores que desarrollan políticas regresivas para beneficio de la lógica empresarial? De cualquier modo, urgen en Colombia la impronta de liderazgos progresistas²⁷.

Por su parte, al tratar de responder esta misma pregunta Martínez afirma que: la calidad de la democracia no se reduce a la cuestión económica tiene que ver fundamentalmente con la armonía, con la forma como este tipo de gobierno procura responder a los problemas como: la pobreza, el analfabetismo, el desempleo y la falta de oportunidades, entre otros asuntos. La democracia no es solo la interacción de poderes en un plano de formalidades (democracia formal), se debe medir-evaluar en función de su capacidad de producción de condiciones para dignificar la vida en la materialidad de la existencia (democracia de resultados) entonces se cuestiona ¿Cómo podemos valorar la calidad de la democracia? ¿solo por factores económicos? El caso de lo que está ocurriendo en Chile demuestra que es un asunto más complicado que supera al fundamentalismo de mercado²⁸.

Para responder a la quita interrogante formulada, Castillo aduce que el interés general de la ciudadanía está representado muy pobremente en los liderazgos en el ejercicio del poder en Colombia y buena parte del mundo²⁹. El tema radica fundamentalmente en la debilidad de nuestras democracias que carecen de verdaderos sistemas de contrapesos, toda vez que el congreso, por ejemplo, termina siendo una suerte de club de parlamentarios afectos al presidente de turno, lo que anula su función de control político.

En líneas generales, para Castillo los organismos de control son elegidos por las castas

²⁷ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

²⁸ Martínez Puré, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador, 05 de noviembre de 2016).

²⁹ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

políticas que tienen mayorías parlamentarias, lo que no permite que los ciudadanos tengan garantías sobre el adecuado accionar de las autoridades para beneficio de la cosa pública y; además, a esto se suma los sistemas débiles de control de cuentas y la poca formación política de la ciudadanía para entender a cabalidad lo *que es y debe ser la función pública* en democracia. En conclusión, Colombia configura el típico caso de una democracia débil (democracia restringida) con una participación precaria de la ciudadanía en los órganos de poder, donde se toman decisiones vinculantes para la vida nacional³⁰.

De igual modo, Martínez al responder a la misma pregunta destaca que, en la mayoría de los casos observados, el liderazgo político existente, en la esfera nacional o regional, no representa al verdadero interés de la ciudadanía y, cuando ciertos liderazgos lo intentan representar son asumidos en la “opinión pública” o en la propaganda política como *subversivos*. Ante esta compleja realidad, el acoplar el ejercicio de poder de los liderazgos con las necesidades y aspiraciones de las personas comunes se constituye *per se* en una asignatura pendiente de la democracia colombiana y latinoamericana en general³¹.

5. CONCLUSIONES

Entre las conclusiones más puntuales destacan que, la crisis del liderazgo político puede analizarse como un epifenómeno generado, de forma directa o indirecta, por las falencias del modelo democrático participativo y las contradicciones del sistema político que le sirve de asidero; en esta afirmación coinciden la teoría y los testimonios de los expertos recabados en las entrevistas. Del mismo modo, los autores de esta investigación admiten en la crisis reinante una oportunidad para fortalecer a los liderazgos existentes y al sistema político democrático, a través de la puesta

³⁰ Castillo Pacheco, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador, 03 de noviembre de 2019).

³¹ Martínez Puré, ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador, 05 de noviembre de 2016).

en marcha de dispositivos generalizados de formación política y ciudadana con el propósito mayor de lograr el *despertar de la conciencia crítica*. Sin estos dispositivos, las democracias del siglo XXI en el sur global están destinadas a perecer en su sabia vital.

La teoría revisada destaca tres aspectos cruciales cuando se trata de identificar los principales factores que, en la teoría y en la realidad, ocasionan la crisis del liderazgo político de tipo democrático desde una lectura hermenéutica situada en textos y contextos divergentes. En primer lugar, se enuncia: a) las crisis de la democracia, crisis que debe ser comprendida mediante la valoración de experiencias democráticas concretas (poliarquía) y en la articulación de distintos modelos interpretativos de la realidad para romper con los cercos ideológicos imperantes que solo propician visiones dogmáticas. En el caso abordado todo indica que se trata de una democracia de poca calidad que más allá de su desempeño institucional a tono con los parámetros del ordenamiento jurídico e institucional moderno, en el plano de la materialidad de la existencia colectiva no ha podido reducir significativamente las dinámicas de violencias, inequidad y exclusión que, aun hoy en las postrimerías de la segunda década del siglo XXI, someten a buena parte de la población a una vida por debajo del umbral de dignidad y bienestar. Ante esta situación coincide la teoría revisada, los testimonios recabados y la opinión del equipo de investigación de forma unánime³². En segundo lugar, se plantea: b) *la crisis del modelo de representación política* que ha “legitimado” a las autoridades democráticas al menos formalmente. Esta crisis es histórica y, como es de suponer no es exclusiva de Colombia, de hecho, es una crisis vinculada a la esencia misma de la democracia representativa de la modernidad liberal, que se intentó soslayar en su momento con la implementación de la democracia participativa en tanto fase cualitativamente superior del gobierno del pueblo. No obstante, la constitucionalización de ciertos mecanismos de participación ciudadana, al menos como posibilidad efectiva, tales como: “(...) plebiscitos, referendos, consultas populares y otras formas de participación democrática”, no han sido

³² Ruperti León, L., “Los Tratados Internacionales sobre Derechos Humanos en la República del Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela: un estudio comparativo”, *Revista de la Universidad del Zulia* 11 (2020): 339-359.

suficientes para incluir a la ciudadanía como sujeto protagónico en los espacios de poder³³. Por el contrario, prevalece un sentido de descontento endémico ante los que se percibe como la traición del liderazgo político tradicional al verdadero interés colectivo, situación en la que también coinciden plenamente la doctrina política, el testimonio de los entrevistados y la opinión del equipo de investigación.

Por último, se visualiza c) la crisis interna de los liderazgos partidistas. Como es bien sabido, los partidos políticos son la máxima representación de la sociedad civil organizada y, por tanto, como lo postulo el planteo marxista-leninista la correa de transmisión entre el estado y las demandas sociales, a pesar de esto, muchas organizaciones partidistas han perdido su razón de ser y son valoradas negativamente por la opinión pública, situación que hay ido configurando paulatinamente un imaginario de antipolítica y de crítica a estas instituciones que ostentan algún liderazgo colectivo y presencia en los espacios de poder, como incapaces de interpretar los imaginarios y proponer respuestas eficaces y efectivas a las crecientes demandas sociales en la busca de una mejor vida con un sentido mínimo de justicia social, más allá de las agendas corporativas y elitistas que marcan la pauta del acontecer político en el mundo de hoy.

Ante la interrogante formulada en el título: ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? No hay respuestas definitivas ni simples, sin embargo, las entrevistas aportan algunas luces al respecto, todo indica que se trata de ambas cosas, es decir, de escenarios políticos de crisis que terminan por afianzar aún más las crisis que padecen los liderazgos políticos por las razones enunciadas en las páginas anteriores.

De cualquier modo, los sucedido en América Latina en el último trimestre del 2019, con la emergencia de protestas multitudinarias en Ecuador, Chile y Colombia, aunado a la crisis humanitaria compleja que padece Venezuela en razón del colapso del llamado socialismo del siglo XXI, demuestra que los proyectos nacionales de izquierda marxista, así como los impulsados por

³³ Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política de Colombia (Actualizada con los Actos Legislativos a 2016). (Edición especial preparada por la Corte Constitucional. Bogotá, Colombia, 1991).

liderazgos neoconservadores en el marco del consenso neoliberal han fracasado, por razones diferentes, en su intento de estructurar un ecosistema político y económico sostenible en función de la dignificación de la vida y de la materialización de los derechos humanos, de ahí que el principal objetivo de los nuevos o renovados liderazgos sea superar este fracaso y articular nuevo paradigmas³⁴.

6. REFERENCIAS

- Arbeláez-Campillo, D.F. 2019. Política e ideología en la literatura latinoamericana. *Cuestiones Políticas*, 35(62): 108-128. Disponible en línea en <https://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/30831> Fecha de consulta: 20/01/2021.
- Arbeláez-Campillo, D.F., Andreyevna-Dudareva, M., Rojas-Bahamón, M.J. 2019. Las pandemias como factor perturbador del orden geopolítico en el mundo globalizado. *Cuestiones Políticas*, 36(63).
- Arbeláez-Campillo, D.F., Rojas-Bahamón, M.J., Arbeláez-Encarnación, T. F. 2018. Apuntes para el debate de las categorías ciudadanía universal, derechos humanos globalización. *Cuestiones Políticas*, 34(61).
- Arbeláez-Campillo, D. F., & Villasmil-Espinoza, J.J. 2020. Escenarios prospectivos de un nuevo orden internacional que se vislumbra luego de la pandemia COVID-19. *TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22(3): 494-508.
- Ayala, M. 2020. Rutas de exilio entre Argentina y Venezuela, 1974-1980: circulaciones, tránsitos y re-exilios en el contexto regional. *Cuestiones Políticas*, 37(64): 17-42.

³⁴ Parra, R., “Historia, verdad e ideología: sobre la historia oficial de Venezuela”, *Revista de la Universidad del Zulia*, 11 (2020b): 3-7.

- Analía-Sánchez, C. 2019. Hacia la vida digna: La situación colonial y las posibilidades de liberación desde la Filosofía Latinoamericana. Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico, 10 (julio-diciembre): 47-60.
- Asamblea Nacional Constituyente 1991. Constitución Política de Colombia (Actualizada con los Actos Legislativos a 2016). Edición especial preparada por la Corte Constitucional. Bogotá, Colombia.
- Batista, A. 2018. “¿Estamos ante una crisis de los partidos políticos?” Radio Nacional de Colombia. Disponible en: <https://www.radionacional.co/noticia/estamos-una-tesis-de-los-partidos-politicos>.
- Calvano Cabezas, L. 2018. Contrato social y modernidad política en Colombia. Fondo editorial de la UNERMB. Cabimas, Venezuela.
- Castaño-Gómez, L. 2017. Modelos teóricos que explican el liderazgo político. Cuestiones Políticas, 33(58): 34-57.
- Castaño-Gómez, L. 2018. Gaitán y Uribe. Líderes políticos en perspectiva comparada. Fondo editorial de la UNERMB. Cabimas, Venezuela.
- Castillo-Pacheco, R. 03 de noviembre de 2019. ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (J. Villasmil Espinoza, Entrevistador).
- Ceballos, G., & Augusto, C. 2017. La participación política y el abstencionismo electoral en Colombia, análisis desde de la sociología del derecho. Disponible en: *Ratio Juris*. Disponible en línea: [publicaciones.unaula.edu.co › index.php › ratiojuris › article › viewFile](http://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/viewFile). Consultado el 12. 03. 2019.
- Collado-Campaña, F., Jiménez-Díaz, J.F., & Entrena-Durán, F. 2016. El liderazgo político en las democracias representativas. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, LXI(228): 57-90.
- Dahl, R.A. 2001. La poliarquía. En: Diez textos básicos de la Ciencia Política. Ariel. Barcelona, España.

- Gehring, H. 2014. Partidos Políticos en Colombia Evolución y prospectiva. Fundación Konrad Adenauer. Bogotá, Colombia.
- Lavezzolo, S., & Orriols, L. 2008. El liderazgo de Blair y Aznar hacia el centro político. *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*: 69-103.
- Martínez Puré, Rubén. 05 de noviembre de 2016. ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? (Y. Morales Castro, Entrevistador). En *Estudios Públicos*. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/download/789/1426/>
- Morales-Castro, Y. 2018. Familia y socialización política en Colombia morales castro. Fondo editorial de la UNERMB. Cabimas, Venezuela.
- Olha, P., Oleg, D., Lytvyn, V., Arbeláez-Campillo, D.F., Rojas-Bahamón, M.J., Halych, M., & Rybyk, L. 2020. Lecturas del miedo y control social en la teoría sociocrítica y posmodern, *Cuestiones políticas*, 38(especial 1).
- Pabón Arrieta, J.A. 2019. La democracia en América Latina: un modelo en crisis. Bosh Editor. Barcelona, España.
- Parra, R. 2019. La idea de democracia en Jesús Enrique Lossada. *Revista de la Universidad del Zulia*, 10(28):6-8.
- Parra, R. 2020a. Una perspectiva del mundo que se nos avecina. *Revista de la Universidad del Zulia*, 11(29): 3-5.
- Parra, R. 2020b. Historia, verdad e ideología: sobre la historia oficial de Venezuela. *Revista de la Universidad del Zulia*, 11(31): 3-7.
- Registraduría Nacional Del Estado Civil. 2013. Abstencionismo en Colombia: una aproximación a sus causas. Centro de estudios en democracia y asuntos electores (CEDAE). Bogotá, Colombia.
- Rivas-Quintero, A. 2018. El Estado Estructura y Valor de sus Instituciones. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.
- Robles, B. 2011. La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*, 18(52): 39-49.

- Rodríguez-Campos, J.C. 2020. Proyecto político e ideológico de los principales partidos de tipo cristiano-evangélicos en Colombia. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 2(2): 32-68.
- Rupertí-León, L. 2020. Los Tratados Internacionales sobre Derechos Humanos en la República del Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela: un estudio comparativo. *Revista de la Universidad del Zulia*, 11(31): 339-359.
- Vázquez, M. 2012. Liderazgo y compromiso político desde una mirada diacrónica: una aproximación a tres generaciones de jóvenes militantes en movimientos de desocupados. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17(57): 49-63.
- Villasmil-Espinoza, J. 2012. Aproximaciones al estudio del liderazgo político en el contexto de la configuración del Estado democrático venezolano (1945-1999). *Cuestiones Políticas*, 28(49): 70-89.
- Villasmil-Espinoza, J. 2020. La fragilidad de las civilizaciones humanas. *Cuestiones Políticas*, 37(64): 10-14.
- Villasmil-Espinoza, J., & Berrios-Ortigoza, J. 2015. Visión y revisión de la democracia venezolana contemporánea. *Cuestiones Políticas*, 31(54): 63-88.
- Yepes-Boscán, G. 2012. Pretorianismo, intolerancia y barbarie. Del militarismo, la discriminación y el fanatismo a la tiranía. Libros del Nacional. Caracas, Venezuela.